

Redacción y Administración Carmen de Burgos

EL MORGE CHREELS

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIÁSTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración la Orden				3, 50 pesetas 4 id.	medio año
En la Administración la Orden	ó	en los	Conventos de	1	
Por corresponsal Extranjero				6, 75 id.	un año

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres



S Escultura, Talla y Dorado

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas. Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.-Valencia



POESÍAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ

No trataré en estas líneas de enaltecer la poesía de San Juan de la Cruz, ni mucho menos de presentar una semblanza del Místico Cantor de la Noche Oscura y de la Llama de amor viva. De nada serviría que pretendiera trasladar al papel los fríos é improporcionados conceptos de mi mente que, lejos de iluminar la sobrenatural figura del Vate Carmelita, serían sombras y nieblas que la afeasen y oscureciesen. Porque esa poesía angélica, celestial y divina «no es posible medirla con criterios literarios,» como dice muy bien el eminente literato Sr. Menéndez y Pelayo.

Hoy me contentaré con presentar á la contemplación y admiración de los lectores de El Monte Carmelo algunas muestras de esa «poesía misteriosa y solemne, y, sin embargo, lozana y pródiga y llena de color y de vida; ascética, pero calentada por el sol meridional; poesía que envuelve las abstracciones y los conceptos puros en lluvias de perlas y de flores, y que, en vez de abismarse en el centro del alma, pide imágenes á todo lo sensible para reproducir, aunque en sombras y lejos, la inefable hermosura del Amado.»

Las poesías que hoy tengo el gusto de poner á la vista del público, han permanecido inéditas hasta el presente. Pertenecen al número de las que, según la sospecha que hace tiempo manifestaba en estas mismas columnas el que estas líneas escribe, han estado encerradas bajo la llave de claustrales archivos ú ocultas por las avaras manos de piadosos poseedores. No satisfecha mi devoción y fervoroso entusiasmo por las obras poéticas del Extático Doctor con la excitación que más de una vez he dirigido á los que poseyeran alguna poesía autógrafa ó trasunta de San Juan de la Cruz para que la dieran á conocer y no nos privaran por más tiempo de saborear los encantos esparcidos en todas las producciones del apasionado Cantor de los amores del Esposo y la esposa, yo mismo he metido la mano hasta el fondo de carcomidas arcas, innoble rememetido la mano hasta el fondo de carcomidas arcas, innoble rememetido la mano hasta el fondo de carcomidas arcas, innoble rememetido la mano hasta el fondo de carcomidas arcas, innoble remementos esparcidos en todas arcas, innoble remementos en todas arcas, innoble remember en todas arcas, innoble remember en todas arcas.

do de archivos literarios, y he removido su polvo y de entre él he extraído cuadernos apolillados y descosidas hojas en las que resuena la voz de las generaciones pasadas. Algunas notas del Poeta de la Noche Oscura, armoniosas, dulcísimas, celestiales, sublimes, que con ninguna otra se confunden, he percibido en esos folios, y al oírlas se ha enardecido mi corazón y he creído bien pagados mis desvelos y vigilias. Ojalá mis deseos y los ruegos que una y otra vez he dirigido desde aquí, hubieran tenido mejor acogida, y ardientes y entusiastas los poseedores de archivos antiguos, hubieran permitido el penetrar en sus senos y descubrir las riquezas que avaros deben de guardar. Fruto de mis investigaciones es lo que al público ofrezco hoy; espero que redundará en gloria del inspirado Doctor Místico y de la Descalcez Carmelitana, y que el público, tanto el literato como el piadoso, me lo ha de agradecer.

Estas poesías de San Juan de la Cruz que hoy por primera vez pasan de la pluma de ave ó de acero á la platina tipográfica para reproducirse en pocas horas en millares de ejemplares, las divido en dos grupos, así como son dos los lugares afortunados donde las

he descubierto.

Aunque comprendo la fervorosa impaciencia de mis lectores por conocer estos inspirados gemidos del arpa del Cantor Místico, habrán de permitirme, bondadosos é indulgentes, les dé algunas brevísimas noticias de este feliz hallazgo.

PRIMER GRUPO.

Las poesías que constituyen este primer grupo son tres, y no llevan epígrafe ó título especial. Consérvase una copia muy autorizada de ellas en un cuaderno manuscrito que perteneció á los PP. Carmelitas Descalzos, y, cuando el furor revolucionario vino á arrojar á los religiosos de sus pacíficas moradas, pasó del Archivo de nuestra casa Generalicia de San Hermenegildo (hoy parroquia de San José) de Madrid á no sabemos qué manos y de ellas á la Biblioteca Nacional, donde hoy responde á la signatura Mss. 6.296. Es un tomo en 4.º mayor de letra de mediados del siglo XVIII, que contiene copias autorizadas de algunos de los escritos del Místico Doctor, de tanta importancia que no se deberá prescindir de ellas al tratar de hacer nueva edición de las obras del Santo.

Al quinto lugar de este cuaderno hay un testimonio notarial, original y auténtico, expedido en Málaga á 21 de Noviembre de 1759 á petición del R. P. Andrés de la Encarnación, Carmelita Descalzo, encargado por los Superiores de la Orden de preparar una edición completa de las obras de S. Juan de la Cruz. En este testimonio se da fe de que de un tomo perteneciente al Archivo del Convento de Padres Carmelitas Descalzos de aquella ciudad en que se contenían muchos tratados espirituales y místicos, se había sacado una copia, que se inserta en el mismo documento notarial,

de las Cautelas de San Juan de la Cruz. Da asímismo fe de que la R. M. Luisa de la Concepción, Priora de las Carmelitas Descalzas de la misma ciudad había mostrado otro manuscrito en 8.º que contenía copia de muchas cosas espirituales, siendo una de ellas una carta del glorioso Padre San Juan de la Cruz; y al mostrar este manuscrito afirmó dicha R. Madre era cosa notoria y sabida de unas en otras en su Comunidad haber escrito el referido libro una religiosa antigua que alcanzó á las fundadoras de su Convento, de las cuales se sabe tuvieron estrecha comunicación con San Juan de la Cruz, con particularidad algunas de éllas que vinieron de su primitivo convento de Veas. A continuación trascribe la carta indicada, que es la escrita á las Religiosas de Veas, que empieza; «Jesús María sean en sus almas, Hijas mías en Cristo. Mucho me consolé con su carta, paguéselo Nuestro Señor»; y termina: «no me olvido á quien tanto debo en el Señor, el cual sea con todos nosotros, Amen. De Granada á 22 de Noviembre de 1587.—Fray Juan de la Cruz.» Y añade la siguiente postdata que no se halla en las ediciones impresas: «La mayor necesidad que tenemos es de callar á este gran Dios con el apetito y con la lengua, cuyo lenguaje que él oye, sólo es el callado de amor.»—Y continúa el dicho testimonio notarial: «Item, exhibió la enunciada Madre Priora otro manuscrito en folio 4.º de letra de la misma religiosa antigua ya referida, en el cual se contienen diez poesías (entre otras muchas cosas devotas) de las cuales todas se afirma allí ser obra de N. S. P. Fr. Juan de la Cruz, y esto se previene en la cabeza de cada una de las veintidós páginas en que se hallan escritas, y siete de las expresadas letras son de las ya impresas en las obras de dicho glorioso Santo y al parecer están conformes con las ediciones, y las otras tres, que son segunda, sexta y octava en el orden que allí tienen, son á la letra del tenor siguiente.»—Copia las tres poesías que publicamos en el presente número formando el primer grupo.

Los datos que aporta el citado testimonio sobre la antigüedad del manuscrito en que se contienen estas poesías, que se remonta á la primitiva fundación del Convento de Málaga, y la afirmación que allí se hace de que las dichas poesías son obra de N. P. S. Juan de la Cruz, junto con la analogía de argumento y estilo de ellas y de las ya reconocidas por del Doctor Místico, como el erudito lector lo podrá pagar, son argumentos que nos inducen á tenerlas como producciones de la inspirada pluma del Compañero de Santa Teresa, y como tales darlas á luz, acrecentando el caudal riquísimo de la poesía mística de nuestra patria.

GRUPO SEGUNDO.

Incluímos en este grupo otras tres poesías, y dos cuartetas. Su factura y estilo prueban su procedencia del elevado Cantor de la

Noche Oscura. Las tomo para darlas á la prensa de un grueso cuaderno manuscrito en 16.º que tengo á la vista y pertenece al Archivo del Convento de Madres Carmelitas Descalzas de Pamplona que lo poseen desde el año de 1604 que lo llevó consigo la Madre Leonor de la Misericordia al trasladarse, en unión de la Madre Juana de la Cruz, de Barcelona á la capital del reino de Navarra para hacer la fundación en aquella fecha. A la Madre Leonor se lo regaló la autora del manuscrito, Madre Magdalena de la Asunción, Religiosa del Convento de Barcelona y francesa de nación, según consta de la siguiente dedicatoria original que está á la cabecera del cuaderno: «A mi mº Leonor de la Misericordia, y faltando ella—Dios la guarde—sirva este libro para mi me Juana de la Cruz, que pues se ha cansado muchas veces conmigo, razón es que goce del trabajo de las manos desta su ruin discípula. A las dos pide humildemente me tengan presente en sus santas oraciones hasta la muerte, que yo haré lo mismo.—Madalena de la Asunción»—

Este cuaderno, después de una copia de las Canciones del alma en la Noche oscura, y de casi todo el tratado de la Subida del Monte Carmelo, contiene una colección de poesías, intercalándose con las ya impresas en las obras de San Juan de la Cruz, otras no conocidas hasta ahora, y de estas últimas publicamos hoy tres, que son las que más semejanza de estilo tienen con las que ya eran del dominio público, dejando para otra ocasión el publicar las restantes, respecto de las cuales solicitaremos el juicio crítico de los estilistas y literatos conocedores de las bellezas y

primores de los escritos místicos del Poeta Carmelitano.

Advertiré últimamente que la tercera poesía de este grupo (1) es ya conocida de los lectores de «El Monte Carmelo» (véanse los números 47 y 49) excepto algunas estrofas que sólo las he visto en el cuaderno de que vengo hablando. Por lo cual, al darlas hoy á conocer, he pensado que no desagradará á nuestros lectores ver reproducida toda entera la poesía tal cual se halla en el Ms. de las Madres Carmelitas de Pamplona.

Fr. Angel Maria de Santa Teresa.

Harman san the business of the real man and the arthur Potton

the part of the regarding and the forest the rest of the last of t

⁽¹⁾ Parte de esta poesía, tomada acaso de la importante revista religiosa «La Cruz» de D. León Carbonero y Sol, quien á su vez la transcribió del Año Teresiano, día 28 de Agosto, se publicó también en el Devocionario clásico-poético Al pie del altar del eminente Académico de la Real Española D. Miguel Mir, quien, además, en carta particular al autor de estas líneas, dice que dicha poesía debe de tenerse y así él la t'ene por de San Juan de la Cruz. Juicio es este y argumento de autoridad de gran peso en favor de nuestra opinión.



Poesias de S. Juan de la Cruz

PRIMER GRUPO

CANCIÓN I.a

Si de mi baja suerte Las llamas del amor tan fuertes fuesen Que absorbiesen la muerte, Y tanto más creciesen Que las aguas del mar también ardiesen; Y si de ahí pasasen Tanto que las tres máquinas inchesen, Y así las abrasasen, Y en sí las convirtiesen, Y todas ellas llamas de amor fuesen; No pienso que podría, Según la viva sed de amor que siento, Amar como querría; Ni las llamas que cuento, Satisfacer mi sed por un momento. Porque ellas comparadas Con aquel fuego eterno sin segundo, No son más abultadas Que un átomo en el mundo O que una sola gota en el profundo. Mi corazón de cieno

Que no sufre calor ni permanece

Más que la flor del heno Que luego que florece El aire la marchita y envejece;

Cómo jamás podría Arder tanto que suban sus veslumbres, Según el lo quería, Hasta las altas cumbres De aquel eterno Padre de las lumbres.

Oh mísero partido
Donde el amor tan cortos vuelos cría,
Que vuelo tan subido
No sólo no hacía
Como aquel sumo amor lo merecía;

Mas antes siente quellas Las fuerzas de su amor tan limitadas, Está tan falto dellas, Las plumas abajadas, Que apenas alza vuelo de asomadas.

Y si mi baja suerte
Tal fuese que mis llamas levantase
Hasta llegar á verte,
Y allí las presentase
Delante de mi Dios que las mirase;

O de su eterno fuego Con fuerzas abismales embestidas, Serían absortas luego, Absortas y embebidas Y ya en eterno fuego convertidas.

El cual en sí morando, Y en sí sus mesmas llamas convirtiendo, En su amor se abrasando, Las mías encendiendo, Haría estar del mismo amor ardiendo.

Así se hartaría

La profunda codicia de mi pecho,

Porque allí se vería

Absorta muy de hecho

Con nudo bien estrecho y satisfecho.

CANCIÓN 2.ª

Mi Dios y mi Señor, tened memoria Que ha visto ya mi fe vuestra figura, Y que sin ella no hay para mí gloria. El día que os miré quedé de suerte, Que no habrá cosa ya que tanto pueda Que un hora ni un momento me contente.

De nada gusto ya, Dios de mi vida, Que toda mi alegría es contemplaros, Y lo que me la quita, es no gozaros.

Si vos queréis, mi Dios, aquesta ausencia, Tendré las ansias mías por consuelo El tiempo que viviere en este suelo.

Nunca me durará contento alguno, Si no es pensar, mi Dios, que podré veros Adonde nunca más tema perderos.

¡Cuándo será aquel día venturoso Que yo podré gozaros, gloria mía, Fuera de este cuerpo tan penoso!

Allí serán los gozos sin medida Que yo tendré de veros tan glorioso, Y eso será el contento de mi vida.

¡Oh! qué será vivir con vos un día, Pues ahora padeciendo es tal consuelo! Llévame ya, Señor, á vuestro cielo.

Si el tiempo que viviese acrecentase En vuestro ser eterno alguna gloria, Es cierto no querría se acabase.

Aquel momento eterno de la gloria Dará fin á mi pena y desconsuelo, De suerte que no quede en mi memoria.

De no haberos servido estoy perdida, Tanto como ganada en conoceros, Ya quiero de hoy más siempre quereros.

CANCIÓN 3.ª

Decid cielos y tierra, decid mares, Decid montes y valles y collados, Decid viñas y mieses y olivares, Decid yervas y flores, decid prados, Decidme dónde está Aquél que hermosura y ser os da.

Angeles que mirándole gozáis, Animas que le amáis y poseéis, Esposas que este Esposo deseáis, Y sus abrazos dulces pretendéis, Decidme dónde está Aquél que hermosura y ser os da.

¡Ay! nada me responde; todo calla,
Porque callando vos todo está mudo;
Mi alma en sí le busca y no le halla,
Mi corazón del todo está desnudo.
¡Ay! ¡ay! si se levanta en mí batalla,
¿Quién será mi defensa, quién mi escudo?
¡Ay gozo de mi alma y gloria mía!
¿Cómo en tal ausencia habré buen día?

¡Ay! ¿dónde os habéis ido, amado esposo? ¿Por qué dejáis á solas al que os ama? ¿Dónde están vuestros rayos, sol hermoso? ¿Por qué habéis escondido vuestra llama? Si tras el pecador andáis ansioso, ¿Por qué no respondéis al que os ama? ¿Por qué escondéis el rostro, dulce amigo? ¿Por qué me reputáis como enemigo?

¿Por qué sin me hablar quisisteis iros? ¿Por qué no me hablasteis al partir? Muevan os, dulce Amado, los suspiros Que envío hasta veros ya venir. Ó venid ó me mandad poder seguiros, Ó si no, me mandad, Señor, morir; No me mandéis vivir sin tener vida; No viva yo sin ver vuestra venida.

Si estáis, amado mío, en las alturas, Dadme alas con que suba donde estáis; Si moráis en las almas que son puras, ¿Por qué esta pobre alma no apuráis? Si tenéis aposento en las criaturas, Mostradme en cuáles dellas reposáis;



Virgen del Carmen según se venera en su Iglesia de Cadiz (Escultura de Montañés)

Dó está vuestro aposento, amor suave, Porque sin vos el mundo no me cabe. Aves que resonáis dulces canciones, Serpientes, animales y pescados, Decidme si sabéis adónde está Aquél que hermosura y ser os da.

GRUPO SEGUNDO.

Liras de la noche escura.

Aquella niebla escura Es una luz divina, fuerte, hermosa, Inaccesible y pura, Intima y deleitosa, En ver á Dios sin vista de otra cosa. La cual á gozar llega El alma que de amor está inflamada, Y viene á quedar ciega, Quedando sin ver nada, La esencia trascendida y alcanzada. Y cuando la conquista Del reino de sí misma está acabada, Se sale sin ser vista De naide ni notada A buscar á su Dios de El inflamada. Y en aquesta salida Que sale de sí el alma dando un vuelo En busca de su vida, Sube al impíreo cielo, Y á su secreto centro quita el velo. Aunque busca al Amado Con la fuerza de amor toda encendida, En sí le tiene hallado, Pues está entretenida En gozar de su bien con El unida.

Está puesta en sosiego,

Ya todas las imágenes perdidas,

lag

W V

Y su entender ya ciego, Las pasiones rendidas, Con fuerza las potencias suspendidas.

A tal gloria y ventura
Subir por escalera le convino,
Para venir segura,
Que por modo divino
Los misterios de Cristo fué el camino.

Y habiendo ya llegado Al deseado fin que fué su intento, Tiene, quieta en su Amado, Continuo movimiento, Estando sosegada y muy de asiento.

En la noche serena
En que goza de Dios su vida y centro
Sin darle nada pena,
Le busca bien adentro
Con deseo saliéndole al encuentro.

El amor la encamina, Metida entre niebla tan escura, Y sin otra dotrina Camina más segura Adonde Dios la muestra su hermosura.

Y yendo sin camino,
Sin que haya entendimiento ni memoria,
La muestra el rey divino
Su virtud y su gloria
Como se puede en vida transitoria.

¡Oh noche cristalina Que juntaste con esa luz hermosa En una unión divina Esposo con la esposa, Haciendo de ambos una misma cosa.

Y cuando de continuo
Del Verbo Eterno el alma está gozando,
Su espíritu divino
Mueve un aire muy blando
Que todo lo interior va regalando.
Gozando de Él á solas

Y puesto un muro en este prado ameno, Vienen las blandas olas Y todo lo de afuera hace ajeno.

Que el rey en quien ya vive
La tiene con gran fuerza ya robada,
Y como le recibe
De asiento en su morada
La deja de sí toda enajenada.

Como es tan poderosa
La fuerza de Aquél donde está unida,
Y ella tan poca cosa,
Con darse por vencida
Pierde su ser y en Él es convertida.

Otras á 10 mesmo.

¡Oh dulce noche escura Que no pones tiniebla tenebrosa, Mas antes tu espesura Cuan ciega es deleitosa Y cuanto más escura más hermosa. Divinas negaciones, Dichosa escuridad, dulce sosiego, Secretas invinciones, Dichoso el que está ciego En tanta claridad, dichoso entrego. Negándose á sí mismo, Por no negar Aquél que nunca niega, Entré en el dulce abismo De aquella noche ciega Donde halla viva luz el que se entrega. Y en lo más escondido De aquesta escuridad resplandeciente Habiendo esclarecido El sol que está presente, Hace la noche día refulgente. Oh noche regalada Que con seguridad sabor ofrece Al alma enamorada Que en ella se adormece, Y ansi el día noche le parece!

Subió para dormirse
Por la secreta escala escondida,
Y como sin sentirse
Al fin quedó dormida,
Tocáronle los rayos de la vida.

Escala de reposo,
Los misterios de Cristo regalados,
El caminar hermoso
De los hijos amados
Adonde mil tesoros son hallados.

Al fin destas escalas Llegó volando mientras la dejaron Con dos hermosas alas, Mas luego que llegaron Sus delicadas plumas se abrasaron.

Y ansí quedó gozando De los secretos rayos del Amado Y así señoreando, Sin fuerza ni cuidado, La casa y moradores que le han dado.

Durmiendo con reposo Los moradores libre la déjaron; Abrió y entró el Esposo; Mas cuando despertaron De verse ya despiertos se quejaron.

Gozan de sus favores
A solas, que al Esposo no le vieron
Des que los moradores
Del todo se durmieron
Y ni un pequeño ruido no le hicieron.

Allí la dulce esposa
Transformada en su Amado y convertida,
En Él vive y reposa
Y de él recibe vida,
Quedando ya la suya consumida.

Y mientras aquí vive.
Descansa, goza, y vive, y se mantiene;
Mas cuando ya recibe
La vida que ella tiene
Llora porque la muerte se detiene.

Mas después que ha llorado,
Creciendo con el llanto sus favores,
Ya no la dan cuidado,
Porque en sufrir dolores
Tiene puesto su fin y sus amores.

La luz en la tiniebla,
La tiniebla en la luz sin apartarse,
La claridad en la niebla,
La niebla en la luz mostrarse,
En este abismo ya sin estorbarse.

Porque puso tiniebla
En su divina luz su ser y esencia,
Para que visto en niebla,
Con secreta asistencia
Acá pueda gozarse su presencia.

Liras.

Ansia el alma estar con Cristo

Del agua de la vida Tuvo mi alma sed insaciable, Desea la salida Del cuerpo miserable Para beber desta agua perdurable. Está muy deseosa De verse libre ya desta cadena, La vida le es penosa Cuando se halla ajena De aquella dulce patria tan amena. El mal presente aumenta La memoria de tanto bien perdido; El corazón revienta Con gran dolor herido Por verse de su Dios desposeído. Dichosa y venturosa El alma que á su Dios tiene presente; Oh mil veces dichosa, Pues bebe de una fuente Que no se ha de agotar eternamente.

¡Oh patria verdadera, Descanso de las almas que en tí moran, Consolación entera Adonde ya no lloran Los justos, mas con gozo á Dios adoran.

La vida temporal
A tí, oh vida eterna comparada,
Es tanto desigual,
Que puede ser llamada
No vida, sino muerte muy pesada.

¡Oh vida breve y dura Quién se viese de tí ya despojado! ¡Oh estrecha sepultura, Cuándo seré sacado De tí para mi Esposo deseado?

¡Oh Dios, y quién se viese En vuestro santo amor todo abrasado! ¡Ay de mí! ¡Quién pudiese Dejar esto criado

Y en gloria ser con Vos ya trasladado!
¡Oh! ¿Cuándo? ¡Amor, oh! ¿Cuándo?
¿Cuándo tengo de verme en tanta gloria?
¿Cuándo será este cuándo?
¿Cuándo de aquesta escoria
Saliendo, alcanzaré tan gran victoria?

¿Cuándo me veré unido A Tí, mi buen Jesús, de amor tan fuerte, Que no baste el ladrido Del mundo, carne ó muerte, Ni del demonio, á echarme desta suerte?

¿Cuándo, mi Dios, del fuego?
De vuestro dulce amor seré encendido?
¿Cuándo he de entrar en juego
¿Cuándo he de ser metido
En el horno de amor y consumido?

¡Oh, quién se viese presto Deste amoroso amor arrebatado! ¿Cuándo me veré puesto En tan dichoso estado Para no ser jamás de allí mudado! ¡Dios mío, mi bien todo,
Mi gloria, mi descanso, mi consuelo!
Sacadme deste lodo
Y miserable suelo,
Para morar con Vos allá en el cielo.

Unidme á Vos, Dios mío, Sin medio, y apartad lo que os impide; Quitadme aqueste frío Que á vuestro amor despide, El cual en os amar tan corto mide.

¡Oh, si tu amor ardiese Tanto que mis entrañas abrasase! ¡Oh, si me derritiese! ¡Oh, si ya me quemase, Y amor mi cuerpo y alma desatase!

Abrid, Señor, la puerta
De vuestro amor á aqueste miserable;
Dad esperanza cierta
Del amor perdurable
A aqueste gusanillo deleznable.

No tardes en amarme, Y en hacer que te ame fuertemente, No tardes en mirarme, ¡Oh Dios omnipotente! Pues me tienes á mí siempre presente.

Tú mandas que te llame, Y aquí estoy con suspiros ya llamando, Tú mandas que te ame, Yo lo estoy deseando:

Mas, Señor mío, Tú ¿hasta cuándo, cuándo? ¿Cuándo has de responderme,

Y darme aqueste amor que estoy pidiendo? Vuelve, Señor, á verme,

Mira que estoy muriendo

Y parece que vas de mí huyendo.

Ea, Señor Eterno,

Dulzura de mi alma y gloria mía; Ea, Bien sempiterno,

Ea, sereno día,

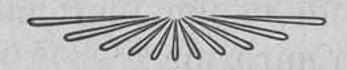
Tu luz, tu amor, tu gracia presto envía.

Por Tí suspiraré
En tanto que durare en mis prisiones:
Nunca descansaré
De echar mis peticiones,
Hasta que á Tí me lleves y corones.
De Tí si me olvidare,
Mi Dios, mi dulce amor, mi enamorado,
En el olvido pare,
Sin que haya en lo criado
Quien de mí, triste, tenga algún cuidado.



Entró el alma en olvido Y sabe más en un punto Que recibiera por junto, Con las obras del sentido.

Que mira en Dios lo presente, Lo pasado y porvenir, Y en fe viene á percibir Lo que verá eternamente.



EFEMÈRIDES

La Inmaculada y los Carmelitas

Carmelitas Descalzos, insignes defensores de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, han sido el General de la Congregación de España R. P. Fr. José de Jesús María en su *Tractatus de Conceptione B. V. et excellentiis ejusdem*.

El P. Fr. José de la Madre de Dios en una obra que escribió sobre este adorable misterio, obra que mereció especial mención del autor de la Biblioteca Mariana.

El célebre P. Fr. Daniel de la Virgen María, habla claramente y defiende el dogma de la Inmaculada en sus conocidas obras In Vinea Carmeli et Speculo Magno Carmelitarum; y por último el P. Fr. Francisco de Jesús María en el tratado que dió á luz por los años de 1655 con el título de Commentaria in Apocalypsim.

Se continuará.

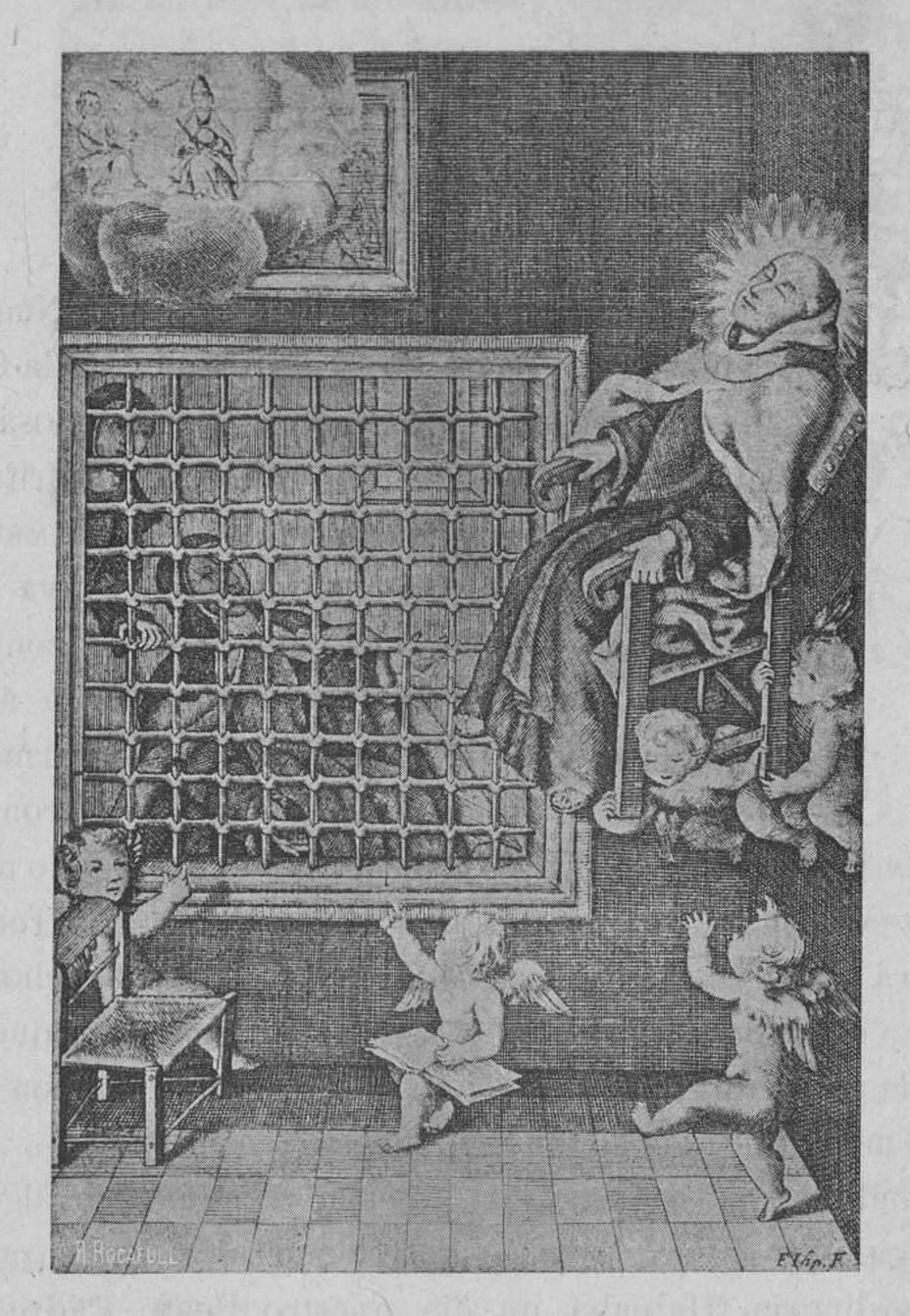
DOS SERHFIRES

No sólamente á los religiosos quiso Nuestro Señor que el Beato Padre San Juan de la Cruz fuese luz y guía, sino tambien á las religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espíritu de reformación y penitencia que Dios había estampado en él. Y así, por una parte, á las ya Descalzas encaminaba á la cumbre de la contemplación con alto magisterio, y por otra á las Calzadas ayudaba á mejorarse y reformarse dentro de su estado. Así lo experimentaron las

del Convento de la Encarnación de Avila, donde siendo nombrado por confesor á instancia de nuestra Madre Sta. Teresa, que era entonces allí Priora, fué maravilloso el provecho que hizo en sus almas la oración, el retiro y reformación que en aquella casa introdujo, y desde entonces se conserva con perpetua memoria y loa de tan gran maestro.

También aquí comenzó Su Majestad á manifestar algo de los regalados favores que le hacía, con una demostración extraordinaria. Hablaba un día nuestro Beato Padre con nuestra Madre Santa Teresa, como solían, de las cosas eternas, cual otro Agustino con su madre Mónica, ó Benito con su hermana Escolástica, estando la Santa Madre por la parte de adentro del locutorio y él por la de afuera; encaminóse la plática al misterio de la Santísima Trinidad, y tomando el Beato Padre la mano, comenzó á declararle con tan superior luz y alteza de palabras, con afecto tan encendido y tierno;

que dejando suspensa y traspuesta en Dios á la Santa, él no sólamente fué traspuesto, sino también ¡oh caso maravilloso! arrebatado en el aire con la misma silla donde estaba sentado, subiendo como otro Elías en su carro de fuego. Este



admirable espectáculo vió una religiosa que entraba á dar un recaudo á la Santa Madre, y vióle también sin duda todo el cielo, que se estaría deleitando de ver á estos dos tan abrasados serafines.

Fr. Gerónimo de San José



ta aquí queda dicho, podrá creer alguno que dentro de poco no hará falta ni carbón para producir calor, ni electricidad para luz, ni medicina para enfermedades; pues en todo esto sustituye el radio ventajosamente y hasta debalde. No me admiraría que sacara alguno de mis lectores estas consecuencias, pues se han dicho y hasta se han escrito del radio cosas más fuera de razón.

Para desvanecer estas ilusiones, voy á presentar el adio por el reverso con solo algunos de sus inconvenientes.

El primero y quizá el mayor inconveniente del radio, es la pequeñísima cantidad que existe en todo el mundo; pues en todo el país civilizado solo existen 5 gramos, y se duda que en lo sucesivo se pueda encontrar mucha mayor cantidad.

Su coste es de 200.000 francos por gramo. Este fabuloso precio no es tanto por lo escaso del radio, como por lo costosísimo de su obtención.

Para obtener un solo gramo son necesarias 10 toneladas (10.000 kilos) del mineral de uranio, *pecblenda*, de donde se extrae; 50 toneladas de productos químicos, ya de sí muy caros; y 50.000 litros de agua.

No creo que hay necesidad de añadir una sola palabra á lo dicho para desvanecer todas las ilusiones que se hayan podido forjar mis lectores con el ligero y sencillo relato de las prodigiosas propiedades de este precioso metal, y se podrá tener por dichoso aquél, que algún día pueda ser dueño de un *solo gramo*. Sin embargo; no hay que desesperar de adquirir el radio aun con poco dinero. Claro está que será una cantidad infinitesimal; pero como por otra parte, tienen las sales de este metal una virtud difusiva, es

decir: comunican á otros cuerpos su actividad cuando están disueltos ó mezclados con él, de aquí que se pueden hacer en *pequeño* todas las experiencias ya mencionadas y otras muchas más que no señalo por ser de una explicación puramente científica.

Como el principal objeto que me he propuesto al escribir estas breves noticias sobre el radio, ha sido el difundir su conocimiento sacándole del misterio en que algunos mal enterados quieren envolver esta clase de verdades porque las creen de imposible acceso á la mayor parte de las personas aun regularmente instruidas; pondré al final una tarifa de precios á que se puede adquirir el radio en combinación con las sales de bario, por si alguno quisiera hacer uso de estos datos.

Como hasta aquí solo he expuesto aunque á la ligera, las propiedades y modo de obtener el radio, para vulgarizar en lo posible el conocimiento científico de este cuerpo, creo conveniente decir algo de las hipótesis que se han ideado para explicar de alguna manera su extraño modo de ser.

Dejando á un lado las teorías de algunos que intentan explicar las radiaciones rádicas por el constitutivo íntimo de su átomo, suponiéndole en el estado primitivo de la materia y sin transformar su actividad, como vemos ha hecho lo restante de lo creado: puesto que la esencia del átomo, es y será quizá siempre el quebradero de cabeza de todos los químicos y aun de los filósofos, y la valla que Dios ha puesto al conocimiento humano, para que ignore hasta la esencia de la materia, el ser más bajo de la creación; sólo voy á exponer aquellas teorías que sean más propias á la forma sencilla que he dado á estos estudios.

Ninguno hay que no haya visto los variados y fantásticos colores del arco iris, y todos habrán observado que los límites de las franjas coloreadas por la dispersión de la luz, no estàn bien determinados. No es posible trazar una línea divisoria que limite con exactitud el término superior del color rojo del espectro, ni el inferior del color violado del mismo. Esta misma dificultad se presenta al querer determinar fijamente el punto donde acaba un color y comienza el siguiente. Esto es lo que se ve; pero aun es mucho más difícil el hacer comprender al que no lo haya visto, que después del límite visible del color violado del espectro, hay una zona de mucha extensión iluminada con luz ultra-violada: luz que no impresiona nuestra retina: *luz oscura*; pero que realmente ilumina los objetos.

Sería imposible probar la existencia de esta luz, si no hubiera medios de verla por nuestros ojos; pues de ella tenemos que servirnos para formar juicio de lo que es la luz. Este medio existe, y es un cuerpo cualquiera que sea *fluorescente*. Es decir: que tenga

la propiedad de ponerse luminoso, respecto á nuestra retina, con los radios ultraviolados. Citaré tan sólo el petróleo por ser conocido de todos. Si se coloca una delgada capa de petróleo sobre una palangana de agua, en un cuarto oscuro, y se proyectan los rayos ultraviolados sobre él, toma un precioso color violeta muy intenso. Este mismo efecto se produce con un frasco de petróleo, aunque con mucha menos intensidad exponiéndolo á una luz débil.

Excuso decir que con un foco de alguna intensidad que emita luz ultraviolada, se ve perfectamente en una habitación que esté completamente á oscuras, con sólo tener una pantalla fluorescente, y sólo verá el que tenga esta pantalla á manera de espejo. La comparación resulta exacta, y se comprende este efecto diciendo: que con esta luz sólo se ven los objetos con espejo fluorescente, y aun así, sólo en el espejo.

De todo esto se deduce que hay en la naturaleza unos cuerpos, que los físicos llaman fluorescentes, que tienen la propiedad de emitir una luz especial por reflexión, cuando ellos la han recibido de un foco oscuro á nuestra vista, y que cesan de emitir esta luz en el momento que no reciben de dicho foco. Ya con esto hemos dado un paso para entender la emisión luminosa del radio.

También es conocido de todos la fosforescencia.

La cabeza de una cerilla emite luz muy tenue en la oscuridad frotándola con suavidad ó calentándola un poco. En este caso la luz se produce por una reacción química entre el fósforo y el oxígeno de la atmósfera. De modo, que la luz se debe à una acción química; á una combustión lenta. Hay otros cuerpos fosforescentes que emiten luz por espacio de muchas horas sin reacción conocida Con estos se fabrican esferas de reloj, estampas, etc., que son visibles de noche; porque desprenden la luz que de día almacenan.

Estos cuerpos fosforescentes, son verdaderos depósitos de luz. Entre los cuerpos fluorescentes y fosforescentes, hay la diferencia de que los primeros reciben luz y se ponen luminosos en toda su masa: pero no retienen nada, y los segundos la retienen en pequeñas cantidades de la que se van desprendiendo poco á poco. ¿Cuál es la causa por qué se almacena la luz en estos cuerpos? Nadie sabe una palabra. Todas son hipótesis. No estarían poco orgullosos nuestros sabios si supieran esto y además encontraran algo así como depósito donde guardar la luz que el sol desprende de día. Bien alumbrados andaríamos de noche.

Vemos tanto en la fluorescencia como en la fosforescencia, que la luz no se produce: se recibe de otro cuerpo. Ahora bien: ¿hay algún cuerpo que emita luz propia? Se puede contestar que el sol; pero está muy lejos, y además dicen que dentro de no sé cuantos millones de años, nos quedaremos á oscuras. Claro que en estos

cálculos siempre se añaden unos millones de más, por si acaso. Pero ahora concretándonos á nuestro suelo, podemos afirmar que hay efectivamente cuerpos radioactivos, en los que las radiaciones de luz, calor y demás fluidos son connaturales, al menos no nos es dado conocer la fuente de donde se surten.

La radioactividad es un hecho innegable, desde que Bequerel la descubriò en 1896. Pero á pesar de ser cierto que hay cuerpos que emiten radiaciones constantes, aunque se les aisle de toda otra materia ó fuente de donde se puedan surtir, ¿se podrá afirmar con seguridad que estos cuerpos no se surten de otra fuente? Y en caso de no tomar energía de otra parte, ¿con la constante emisión de energía ó de radiaciones, no pierden algo de su masa? Para pobar la primera parte de la pregunta era menester aislar á los cuerpos radioactivos de toda materia y de toda energía material, lo cual nos es imposible. Para responder á la segunda parte hacen falta muchos años, pues apenas lleva sólo seis años de existencia científica el radio; y aunque es verdad que en este tiempo no ha perdido nada que se pueda apreciar, ya veremos si el peso de los años carga sobre este ser al parecer invariable. Seguramente que sí. Lo que con toda seguridad se puede afirmar con el apoyo de la Química es que la suma total de la materia existente es una cantidad determinada é invariable, y como consecuencia legítima de este principio establece otro la Física diciendo que, así como no aumenta ni disminuye esta cantidad invariable de la materia, tampoco aumenta ni disminuye parte alguna de la energia ó fuerza que reside en ella. Tenemos por consiguiente que el radio no nos da nada nuevo. El calor que desprende, la luz que emite, la electricidad que produce, son energías existentes en la materia: el radio no les dá vida.

La hipòtesis formulada por el matrimonio Curie, el mismo que ha descubierto el radio, consiste en afirmar que atraviesan constantemente el espacio los rayos ultraviolados, rayos X y otras varias formas de rayos, en pequeñas cantidades, y el radio por su peso atómico considerable absorbe todas estas radiaciones. La verdad es que los cuerpos electrizados se descargan instantáneamente en presencia del radio, y es muy posible que tenga esta propiedad que se le atribuye en esta hipótesis.

Otra de las hipótesis explica las radiacciones diciendo, que son debidas á la destrucción molecular de las mismas sustancias radioactivas; siendo este fenómeno algo semejante á la evaporación de ciertas sustancias olorosas, que después de haber saturado con su aroma muchos millones de metros cúbicos de aire, y por espacio de varios meses y aun de años, apenas se aprecia que hayan perdido de su peso, si no es con instrumentos de mucha precisión.

Con esto creo haber dicho lo más interesante que se sabe hasta hoy del nuevo y admirado cuerpo; y así termino con la siguiente tarifa de precios que arriba ofrecí:

Actividad: 40 100 240 1.000 3.000 7.000 20.000. El gramo, francos: 4, 10, 20, 124, 400, 1.000, 4.000. Se toma por unidad de actividad la sal de uranio, que es dos millones de veces menos activo que el radio.

Avila, Octubre 1904.

Fr. josé María de jesús, C. D.



the program of anti-spill have accommon filter of the state of the second second second

for the first the first and the second of the second state of the

The state of the s

Late of the state of the first to the state of the first the state of the state of the first the state of t

A PROPERTY AND A PARTY OF THE P

Dalle gray min and like introduction of the party of the

minor general archite amentenent constant les action occurs in un

and property of a significant of the significant of the species of the first broaders of the second section of



Un recuerdo de Santa Teresa

Relato histórico dedicado á la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús de Zaragoza.

(Continuación.)

IV.

Al amanecer del día 25 de Agosto de 1580, los clarines y cajas del ejército español tocaron diana, y la artillería de Alava comenzó á disparar sobre los puntos fortificados del enemigo, para facilitar el ataque general de las posiciones portuguesas.

No tardó mucho en notarse una animación creciente en

los reales antes tan silenciosos y sombríos.

De las casas y alquilerías de aquellos campos, de las tiendas de campaña diseminadas por toda la línea, de las piedras y matorrales, de todas partes, parecía que por misterioso conjuro, surgían soldados armados, como cuenta la fábula que nacían hombres, tirando piedras Deucalión y Pyrra. Aquí se veían piqueros alemanes ó italianos con sus ligeras corazas y largas picas, armados de espada corta y ancha y dos pistolas y cubiertos con sombrero de plumas ó casco alzado y terminado en punta por delante; allá arcabuceros españoles, con su temible fusil de gancho provisto de llave de rueda inventada en Nuremberg, luciendo su airoso traje de mangas arrocadas y ligeramente acuchilladas, y su ancha espada de dos filos; unos aderezaban sus ropas y sus armas; otros comían y bebían en corros; quienes departían con viveza y entusiasmo, quienes se despedían afectuosamento haciéndose recomendaciones y encargos, por si la muerte cortara el hilo de sus días en el campo de batalla, todos presentían que la jornada sería

sangrienta, y que aquél iba á ser el día decisivo que pusiera

término á la guerra.

Era de ver cómo cruzaban en diferentes direcciones patrullas y fuertes destacamentos para relevar á los que habían pasado la noche en las avanzadas, y cómo discurrían por doquiera, activando los últimos preparativos, los sargentos ó alabardas, y los capitanes de las compañías con sus ricos ferreruelos y sus aceradas ginetas (1) mostrando en su marcial continente y gallarda postura ser dignos jefes de aquellos bravos soldados de la nación española. A trechos, sentados en alguna piedra ó en el mullido césped, descubríase á algunos veteranos de anchas espaldas, de rostro duro y atezado y largos mostachos, con el uniforme rojo y amarillo de la infantería de los tercios, mirando impasibles y silenciosos las posiciones enemigas, como si les fuera indiferente tomar parte en una batalla más cuando en tantas habían humillado con sus famosas legiones á los ejércitos más aguerridos de Europa. Y como marco espléndido de este animado y pintoresco cuadro, un cielo despejado y sereno, y un sol brillante que empezaba á teñir de púrpura y oro el horizonte de Lisboa, y cuyos primeros rayos reverberaban á lo lejos en los cascos y armadura de la caballería de D. Fernando, mientras en los cerros que se elevaban á la derecha se veían relumbrar las alabardas de los artilleros de Alava y los fogonazos de las descargas que enviaban el estrago y la muerte á las filas portuguesas.

No tardaron en hallarse todos en sus puestos, apercibidos para la pelea. El duque de Alba se sentó sobre una silla, en una loma para dirigir la acción, y los clarines y cajas dieron la señal de acometer. Todos hincaron una rodilla en tierra para encomendarse á Dios, según costumbre secular de los ejércitos españoles, y después de algunos momentos avanzaron

ordenadamente contra el enemigo.

No estaba este desprevenido. En los días anteriores, y sobre todo en la noche que acababa de finar, previendo los portugueses el ataque cada vez más inminente de los españoles, habían abierto zanjas, levantado trincheras y colocado abundantes falconetes y otras piezas de mayor calibre, en los puntos más estratégicos de la margen izquierda del Alcántara. Si en disciplina y en pericia militar no estaban á la altura de sus contrarios, suplíanlo en esta ocasión, con su entusiasmo y las ventajosas posiciones que ocupaban.

Cambiáronse los primeros disparos de los arcabuceros, y pronto se generalizó el combate. El ejército del duque, pro-

⁽¹⁾ La gineta era una lanza de cuchilla dorada, asta corta y una borla por guarnición que era en aquel tiempo una insignia de los capitanes de infantería.

La insignia de los sargentos era la alabarda, y por esta arma se les solía llamar también alabardas.

tegido por la artillería de Alava, se fué acercando por distintos puntos al riachuelo con ánimo de vadearlo, guareciéndose del fuego de los portugueses detrás de las piedras, árboles y cuantas defensas le proporcionaban las asperezas y desigualdades del terreno. Los parciales del Prior de Crato contestaban desde sus trincheras y parapetos, y una lluvia de balas cruzaba continuamente de uno y otro lado aquel cauce profundo que hubiera podido llamarse entonces barranco de la muerte ó del exterminio. Por todas partes se veían relucir armas; cada piedra ó arbusto ocultaba un hombre, y de los árboles, malezas y terreros salían continuamente rayos de muerte y nubes de humo, que flotaban á lo largo del Alcántara en dos inmensas líneas paralelas extendidas por el viento y agitadas por las descargas de los cañones y de la arcabucería.

Asi transcurrió una hora y otra sin que los españoles á pesar de su pericia y denuedo, pudieran atravesar aquel tremendo foso. La orilla ocupada por los soldados de Antonio era alta y escarpada, y estaba cuidadosamente defendida, y no pocos españoles pagaron con la vida su temeridad al escalarla.

No había punto accesible más que el puente de Alcántara frente al ala derecha del ejército del duque. Los italianos, soldados de profesión, y avezados á todo linaje de riesgos y peligros, acometieron con bravura, espada en mano, y sin hacer caso de las balas, á los defensores del puente; pero al llegar á él halláronse con una sorpresa terrible é inesperada. Cerca del puente levantábase un molino que los portugueses habían en silencio fortificado y artillado, y que enfilaba el peligroso paso, constituyendo su principal defensa. Hasta entonces habían estado mudos sus cañones, pero cuando los soldados de Próspero Colona comenzaron á pasar el puente arrollando á sus contrarios, coronáronse todas las ventanas de arcabuceros que arrojaron una granizada de proyectiles sobre ellos, mientras la metralla de los cañones barría el puente y diezmaba las filas italianas, sembrando de muertos y heridos el teatro de tan espantosa lucha. No era posible adelantar un paso ni permanecer allí, azotados por aquél huracán de hierro. Los italianos cejaron al fin y se retiraron en buen orden á sus primitivas posiciones.

La caballería de D. Fernando no había podido tomar parte en la batalla, por lo quebrado del terreno, y los alemanes de Londronio no habían sido más afortunados. El ejército, pues, del duque, había sido rechazado en aquella primera embestida.

Sintió entonces el ilustre general, que todo lo observaba, ráfagas de desaliento, como quizás no las había experimentado en su larga y azarosa vida. Era aquella probablemente su última campaña; campaña que coronaría todas sus hazañas y glorias pasadas y daría un reino á D. Felipe y á España, si aquella batalla que se estaba librando la ganaba. Pero si no conseguía romper la línea portuguesa y forzar el paso del Alcántara, aparte de las contingencias temibles de una retirada, teniendo á espaldas el mar, sucedería indefectiblemente que el ejército contrario se envalentonaría, el reino entero de Portugal se alzaría ya decididamente á favor del Prior de Crato, y la causa de D. Felipe, y con ella su propio decoro y honra militar, se verían en harto riesgo y aventura. Y tanto más sentía pasar por este estrecho, cuanto que parecía á muchos manifiesta imprudencia no haber seguido en Setúbal el parecer de gran parte de sus capitanes, que creían menos arriesgado y expuesto el dirigirse á Santarem y de alli á la capital de la nación portuguesa.

Revolviendo en su mente todos aquellos pensamientos, y apreciando perfectamente la gravedad de su situación, levantó su corazón á Dios y sacó del pecho el lienzo del Salvador que era su oráculo y su refugio, rogándole con encendidas súplicas ayudara en aquel conflicto al católico ejército español, representante del derecho y de la justicia, y le comunicara á él luz y acierto para dirigirlo en tan apurado lance. Hallóse al punto maravillosamente iluminado y confortado, como si hubiera salido de allí un rayo de luz que hubiera esclarecido y disipado todas las sombras y perplejidades de su espíritu; y después de adorar aquella veneranda imagen, que era su más rico tesoro, y colocarla respetuosamente sobre su pecho, dió á seguida las órdenes más apremiantes á los jefes

de los tercios y banderas.

Mandó que todas las piezas de artillería disponibles, asestaran sus tiros al molino, cañoneándolo hasta que fuera posible el asalto. Los alemanes reforzarían á los italianos en el ataque de dicha posición y del puente de Alcántara; la escuadra había de hacer un amago de desembarco á la izquierda del ejército de Antonio y echar á pique ó apresar á cuantas naves contrarias se opusieran; y Sancho Dávila, corriéndose hacia arriba á lo largo del río, y extendiendo considerablemente la línea del ejército español procuraría á todo trance, con dos mil arcabuceros de los antiguos tercios, y apoyado por toda la caballería, atravesar el Alcántara por donde las orillas eran más bajas, y envolver el flanco derecho del ejército portugués.

El duque bajó de la colina, montó á caballo, recorrió la línea para animar á los suyos, y los lanzó de nuevo como un solo hombre contra las posiciones enemigas. Se luchaba en la desembocadura del Tajo, en el puente, en el riachuelo, en todas partes. El marqués de Santa Cruz, que, con la rendición de Oreíras, del fuerte de San Julián y de la Torre de Belén, se había hecho dueño del canal por donde el Tajo lleva sus

aguas al mar, se internó por él con 21 navíos y 60 galeras, acometiendo á la escuadra portuguesa y apresando algunas galeras, mientras las demás huían llevando el pánico á la po-

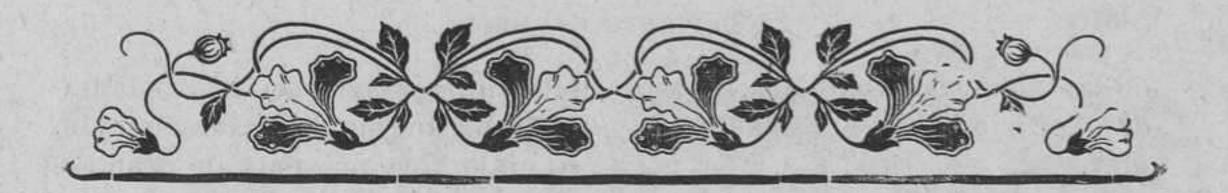
pulosa Lisboa.

En tanto, el cañón batía sin cesar el malhadado molino, rompiendo sus puertas y ventanas, inutilizando sus defensas y abriendo hondas brechas con gran daño de sus defensores. Al fin, italianos y alemanes se precipitaron sobre el puente y sobre el molino, saliéndoles al encuentro los portugueses con la mayor resolución, y trabándose una lucha encarnizada pica á pica, que tiñó bien pronto de sangre y llenó de cadáveres el suelo. Arremolinábanse los soldados en espantosa confusión, ebrios de furor y de coraje, echando mano de todas sus armas y recursos, y oíanse los quejidos lastimeros de los heridos mezclados con los feroces gritos de los combatientes y las voces de los capitanes que los guiaban en tan comprometido lance. Y no hubiera sido fácil predecir el resultado de aquel combate cuerpo á cuerpo, si los españoles no hubieran quebrantado al mismo tiempo el ala derecha del ejército del Prior. Cumpliendo aquellos aguerridos veteranos las órdenes del Duque, remontáronse muy arriba, separándose de lo restante del ejército, para pasar el Alcántara, y consiguiéronlo como deseaban, ahuyentando á cuantos se atrevieron á hacerles frente. Una vez en la otra orilla y secundados por los mil quinientos caballos de D. Fernando, cayeron como una avalancha irresistible á retaguardia de los portugueses, llevándolo todo á filo de espada, y obligándoles á abandonar sus trincheras y su artillería y á declararse en completa dispersión. Mosqueteros lusitanos, compañías ligeras, voluntarios de Lisboa, caballería, todo huyó como las arenas del desierto empujadas por el simoun ante aquellos hombres de hierro que vivían como en su elemento en medio de los peligros y en el estruendo de los combates. Los italianos y alemanes por su parte, aprovechándose de la indecisión y desorden que las primeras noticias de este movimiento envolvente produjeron en los parciales de Antonio, se apoderaron fácilmente del molino y del codiciado puente, y por él pasó lo restante del ejército, acuchillando á los que aún resistían, y persiguiendo á los fugitivos por entre centenares de cadáveres.

Aquella sangrienta victoria decidió de los destinos de Portugal y puso la última corona de laurel sobre las sienes del ilustre confinado de Uceda. El Prior de Crato huyó herido hacia el norte del reino, seguido muy de cerca por Sancho Dávila con parte de las tropas españolas, y el duque de Alba entró en Lisboa al frente del ejército vencedor y proclamó rey de Portugal á D. Felipe II.

GREGORIO MOVER.

(Concluirá.)



BIBLIOGRAFÍA

EL PALACIO DE CAIFÁS Y EL NUEVO JARDÍN DE S. PEDRO DE LOS PADRES ASUNCIONISTAS.—Esta nueva obra, escrita en francés por el R. P. Fray Urbano Coppens franciscano, y traducida al castellano por el Padre Fr. Samuel Eiján, es fruto de la campaña gloriosa emprendida por los religiosos Menores en contra de la Guía histórica, libro publicado por los profesores Asuncionistas.

En dicha *Guia* se critican con demasiada ligereza tradiciones consagradas por los siglos, y custodiadas en nombre de la Iglesia por los PP. Franciscanos, llegando á colocar los lugares santos, testigos de la afrentosa muerte del Salvador, en terrenos y puntos habitados por los Asuncionistas.

Este libro viene á rebatir con razones convincentes y de buena crítica la nueva teoría y á confirmar las creencias y las tradiciones antiguas. Tiene edición esmerada, grabados que ilustran el texto, y se vende en la Tipografía Católica de Barcelona, Pino, 5.

HISTORIA DE LA SANTÍSIMA VIR-GEN MARÍA Y DEL DESARROLLO DE SU CULTO.—Se han recibido en esta redacción los cuadernos del 65 al 68 de la importante obra que con tanto lujo y elegancia imprime la acreditada casa de Felipe González Rojas. En ella se hace la historia de las principales advocaciones de María en España y América, y en preciosas láminas al cromo y en colores se reproducen las imágenes más venerandas.

Para hacerse con ella, acudir á casa del Editor, calle de Rodríguez. San Pedro, 3, Madrid, donde se vende por cuadernos de 32 páginas al precio de 50 céntimos.

Kempis Carmelitano. -- Así ha llamado á la Suma espiritual de San Juan de la Cruz un querido amigo nuestro en la bibliografía, esmaltada de elogios, que de esta obra ha publicado un periódico católico de la Corte. Y, á la verdad, la factura de la obra en que se exponen la naturaleza, propiedades y excelencias de las virtudes, y los medios para subir á la cumbre de la perfección, con sentencias y máximas del Místico Doctor San Juan de la Cruz, hacen de este libro una semejanza del escrito por el Ven. Tomás de Kempis, y al igual que la de éste su lectura utilísima para toda clase de personas. En especial las almas piadosas y las que aspiran á la perfección, no debían dejar de la mano tan precioso libro, empapándose en la admirable doctrina de S. Juan de la Cruz, que á la vez que ilumina los caminos de la vida espiritual, pega calor de devoción y amor.-Véndese en esta Administración y

en las Librerías Católicas, al módico precio de 1'50 pesetas ejemplar.

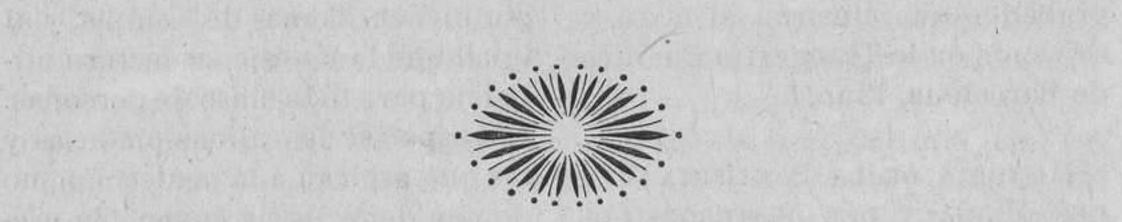
Muy propio para las fiestas jubilares de la Inmaculada, es el libro
recientemente editado en Barcelona por D. Juan Gili, con el título
de Nazaret, Meditaciones para las
festividades de María Santísima, por
el Rv. P. Juan María de San José,
traducido al castellano por el
Rv. P. Justo de San José, Carmelita Descalzo.—Habiendo coincidido
la traducción española de este
precioso libro con el quincuagé-

ción del dogma de la Inmaculada, es en la hora presente de gran actualidad y muy á propósito para regalo á las jóvenes. En las diversas meditaciones de este libro se describen todos los símbolos, títulos y virtudes de María y todas las perfecciones que nos la presentan como modelo ejemplarísimo para nuestra perfección.—Se vende en casa del Editor, y en esta Administración al precio de 1 peseta en rústica, y 1'50 en tela inglesa' rótulos en oro y cortes rojos.

En cumplimiento de lo acordado por la Asamblea de la Buena Prensa, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.

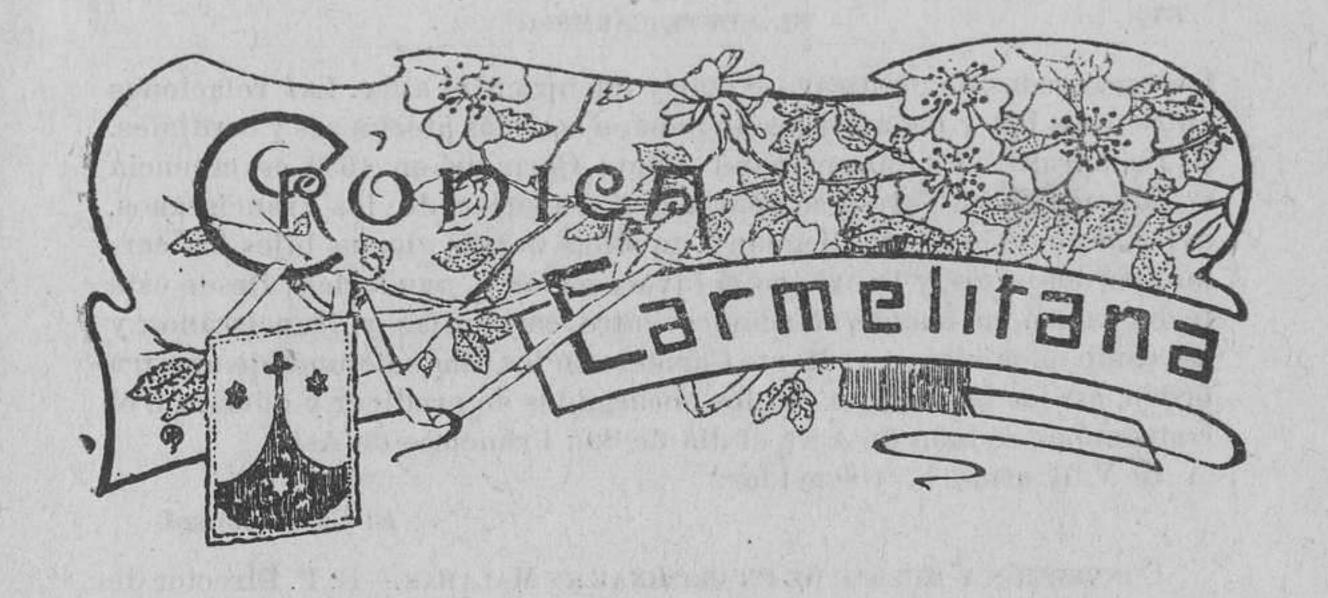
describing the market former as success to the same of the success of the success

Chimber The Park Brown Control of the Control of th



La rentation de la compactación de

CHARLES OF THE PROPERTY OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF T



Carta del Monte Carmelo.—Amado P. Director: Girando la visita N. P. General por las misiones de Siria, conoció lo necesitadas que se encuentran éstas de personal para atender á los trabajos apostólicos propios del misionero. Deseoso de levantarlas al mayor grado de esplendor posible, concibió la idea de establecer en el Convento del Monte Carmelo casa de noviciado y colegio, para que los jóvenes nativos en estas tierras se formasen é instruyesen convenientemente, de tal suerte que, cantada la misa, sirviesen á nuestras misiones.

to as talenten in it is not be substituted in fabrica and a substitute in the same of the same of the same of

En el último Definitorio General se ha hecho elección de Maestro de Novicios, recayendo ésta en el R. P. Bernardo del Santísimo Sacramento, alemán. Días después se admitieron al noviciado á dos jóvenes, pertenecientes el uno al rito armenio y el otro al siriaco caldeo, no sin antes haber pedido dispensa á la Congregación para la traslación de ritos, y haber probado su vocación, asistiendo por cuatro meses á todos los

actos de Comunidad, según está mandado en el reglamento.

La toma de hábito de estos dos jóvenes revistió gran solemnidad. Hace ya 800 años que no se había visto vestir el hábito de corista, así es que la misma novedad contribuyó á dar realce á este acto conmovedor. Con la asistencia del Cónsul francés y su señora, del Cónsul italiano y de todo el católico pueblo de Cáifa, fueron admitidos los dos fervorosos siriacos á nuestra orden. Se llaman ahora Elías de la Virgen del Carmen y José María del Sagrado Corazón de Jesús, y predicó en francés el R. P. José del Sagrado Corazón de Jesús, antiguo maestro suyo en Bagdad de francés, retórica y matemáticas. Terminadas las ceremonias de la recepción, se dió la bendición al pueblo con el Santísimo Sacramento, como se acostumbra todos los domingos del año.

Dios bendiga las primicias de este nuevo noviciado, puesto bajo la

advocación de la Reina del Carmelo.

* *

La flesta de nuestra seráfica madre Santa Teresa de Jesús se ha celebrado en esta iglesia, con gran solemnidad. Para este efecto vinieron de San Juan de Acre varios PP. Franciscanos, quienes en estos días son los encargados de predicar, cantar y oficiar en el altar. Las relaciones entre estos PP. y los nuestros no pueden ser más afectuosas y cordiales. Al restaurarse el monasterio del Monte Carmelo en 1630, es creencia común que Santa Teresa se apareció al Superior de los Franciscanos, avisándole de la pronta llegada á aquellas tierras de sus hijos los carmelitas descalzos, y le exhortó á favorecerles y ayudarles. Desde esta fecha parten las buenas relaciones entre carmelitas y franciscanos; y así como ellos vienen al Monte Carmelo en los días solemnes de nuestra orden, así los Carmelitas son los encargados de predicar y oficiar en el convento de S. Juan de Acre el día de San Francisco de Asís.

De V. R. afmo. h.° y servidor:

El Corresponsal.

Conversión y muerte de un criminal en Malabar.—R. P. Director de El Monte Carmelo: Voy á relatar á los lectores de nuestra amada revista la conversión de un condenado á muerte y las circunstancias especiales que le acompañaron. Era la tercera vez que había caído en manos de la justicia y esta vez fué condenado á morir. El día 4 de Octubre se le intimó la sentencia y el día 8 moría en el cadalso. Por sus crímenes y maldades era muy conocido en todas estas regiones. Dios se valió de su fin funesto, para tocar su alma y hacerle entrar dentro de sí. Próximo como estaba ya para morir, resolvióse á recibir el bautismo, y por medio de un cristiano, avisó á nuestros PP. de Ernákulam para que se lo administrasen. Allá fuimos, deseosos de salvar á aquella alma, y previas algunas breves instrucciones, recibió el santo bautismo y se le impuso el bendito escapulario de la Virgen del Carmen. Para llevar á este sobre sus hombros hasta su último momento, tuvo que luchar valerosamente contra un apóstol de la mentira.

Fué éste un protestante, quien, escandalizado de que aquel neo-converso creyese en la protección de la Virgen Santísima, trató de arrancárselo del pecho y hacerle creer que eso de escapularios y Santos y Vírgenes era una impostura. Mas aquel joven estaba verdaderamente arrepentido y á lo que menos atendía era á los vanos discursos del protestante.

El día de la ejecución, asistimos cinco Padres de esta comunidad á ayudarle y acompañarle al cadalso. Suelto de los grillos que antes le sujetaban, nos besó á todos los pies y nos dió gracias con unas palabras tan tiernas que nos hizo derramar lágrimas. Subido que hubo momentos después al cadalso, espiró á la hora señalada por el reloj, mientras su lengua pronunciaba los nombres de Jesús, María y José. Su alma antes criminal y malvada, penetraba en la mansión celeste limpia y pura como las aguas que le habían regenerado. ¡Dios le haya acogido en su seno!

De V. R. afmo. h.° y servidor:

FR. SERAPIÓN.

HERMOSA ESCULTURA DE SAN JUAN DE LA CRUZ.—Nuestro querido amigo el escultor D. Venancio Marco de Valencia, ha dado una gallarda prueba más de su ingenio é inspiración artísticas en una escultura de San Juan de la Cruz, cuyo grabado reproducimos en el presente número. En ella aparece el Santo sobre un peñasco, á cuyos pies se ve un



San Juan de la Cruz según se venera en el Convento de PP. Carmelitas Descalzos de Caravaca (Escultura de V. Marco)

libro y una tosca cruz, en actitud de arrobamiento, rodeado de ángeles y serafines y como recibiendo las celestiales luces que le inspira el Espíritu Santo, que se destaca en el fondo en medio de nubes y esplendorosos rayos.

El total de la escultura mide 1'60 metros.

La obra, de una delicadeza de líneas admirable, tratada con gran cariño y magistralmente acabada, está destinada al antiguo convento que en Caravaca, provincia de Murcia, poseían los reverendos padres carmelitas, y que desalojaron cuando la exclaustración, habiendo sido rehabilitado al presente para tal objeto.

Una D. Venancio Marco nuestra felicitación á las muchas que por su nuevo trabajo ha recibido y continúe en la obra de regeneración que para el arte escultórico ha emprendido, en la seguridad de que por tal camino no han de faltarle el aplauso y protección de los amantes de

las bellas artes.

La Virgen del Carmen y unos reos á muerte.—La prensa de los días pasados se ha ocupado de los famosos criminales Ramón Rodríguez y Luis Castellón condenados á pena de muerte por la Audiencia de Vitoria. El primero de éstos alcanzó el indulto, y él sumamente agradecido á esta gracia, escribió á su familia una carta llena de generosos sentimientos, en la que decía expresamente que se le ha perdonado la vida por la intercesión de la Virgen del Carmen, á cuya protección se acogió. Luis Castellón murió en la hora determinada por la Justicia. Su corazón duro y malvado continuaba empedernido hasta las últimas horas, pero una vez que se logró imponerle el santo escapulario del Carmen, se obró en él una transformación radical. Se arrepintió, confesó, comulgó y murió resignado con una muerte envidiable.

LA FIESTA DE SANTA TERESA EN VALLADOLID.-Magníficas han resultado las fiestas con que ha obsequiado á su bendita Madre la V. Comunidad de carmelitas descalzas de Valladolid. Estas fieles hijas suyas se han deshecho por celebrar su novena y fiesta con gran esplendor y magnificencia. Todos los sermones han estado á cargo del R. P. Fray Quintín de Jesús, carmelita descalzo, quien con fuego de apóstol y persuasiva palabra cantó las glorias de la insigne Reformadora del Carmelo. El día 8, segundo de la Novena, se dedicó á honrar á María Inmaculada. Ofició en la misa solemne el R. P. Fernando de la Inmaculada Concepción, y el dignísimo Penitenciario de Valladolid Sr. Doctor D. Ildefonso López Gómez expuso con inimitable frase y gran pureza de dicción las prerrogativas contenidas en el adorable misterio de la Inmaculada Concepción. El día 15 festividad de Santa Teresa de Jesús el entusiasmo creció sobremanera. Distribuído el Pan de los Angeles por su Excelencia Ilustrísima D. José María de Cos á innumerables fieles, y pronunciada una tierna plática por el mismo Sr. Arzobispo, se celebró Misa solemne predicando el P. Quintín, y por la tarde se hizo la función ordinaria en medio del mayor entusiasmo. Todo resultó solemne y grandioso.

DISTINCIÓN HONORÍFICA.—Nuestro muy querido y distinguido amigo D. Carlos Serra, hermano del R. P. Fernando de la Inmaculada Concepción, Vicario de Valladolid y primer Definidor, ha sido agraciado con una nueva distinción que responde perfectamente á sus grandes virtudes y merecimientos. Condecorado por León XIII con la gran Cruz de S. Gregorio Magno, el actual Vicario de Jesucristo le ha dado el título de Marqués de San José, nombre de pila de Su Santidad, con un Breve sumamente laudatorio. Reciba nuestro querido amigo nuestra enhorabuena.

En honor de la Inmaculada.—Grandiosa ha resultado la peregrinación al Convento de Carmelitas Descalzos de Calahorra. Innumerables fieles de todas clases y condiciones de los pueblos limítrofes á Calahorra acudieron á postrarse á los pies de Maria del Carmen. El recibimiento que se les hizo en Calahorra fué entusiasta. Por la mañana muchos hijos de aquella noble ciudad habían comulgado, preparándose de este modo á recibir los peregrinos. Llegados todos á la iglesia del Convento, como fuese incapaz de contener aquel inmenso gentío se celebró la función á campo libre. En ella predicó el R. P. Fr. Lorenzo de J. M. (P. Soto) quien cantó en poéticos párrafos las glorias de María Inmaculada. En la solemne función de la tarde predicó D. Gerardo Arenzana, y un poco después toda aquella masa de gente se marchaba por distintas vías, dando vivas á María Inmaculada. ¡Adelante por María Inmaculada!

Nuevo pressítero.—Ha cantado su primera misa en la iglesia de San Francisco, de la ciudad de Tortosa, el R. P. Manuel de San Agustín. Le asistieron como padrinos el ferviente católico D. Juan Benaiges Pallarés y D.ª Rosa Lleiva. Ocupó la Sagrada Cátedra el R. P. José de San Juan de la Cruz, quien en brillantes párrafos demostró la grandeza del sacerdocio católico. Reciba el P. Fr. Manuel nuestra enhorabuena.

Nuevos profesión religiosa el 7 de Octubre. Predicó el R. P. David, carmelita descalzo y hermano de uno de los profesos. Entre éstos se contaba el H.º Fr. Rainaldo María de San Justo, diácono, á quien dió el hábito N. P. General. La concurrencia que asistió fué muy numerosa, pudiéndose enumerar entre otros al R. P. Domingo tío de Fr. Rainaldo y al R. P. Prior de Marquina Fr. Vicente de San José. Reciban los profesos nuestra enhorabuena.

Necrología.—En las Carmelitas Descalzas de Cochabamba ha fallecido la M. Superiora de aquella observante Comunidad M. María Magdalena de Cristo. Religiosa de grandes virtudes y de una acendrada piedad, tuvo la dicha de entregar su alma á Dios inmediatamente de ganado el Jubileo de la Inmaculada Concepción. Descanse en paz tan V. religiosa y encomiéndenla á Dios nuestros lectores. En la misma ciudad de Cochabamba ha fallecido santamente nuestro amigo y suscritor el canónigo D. Corsino Rojas, sacerdote muy ejemplar y muy apreciado de todos por sus bellas cualidades. R. I. P.



ROMA.—EL MONUMENTO OBRERO Á LEÓN XIII.— En el gran patio de San Juan de Letrán continúan los trabajos encaminados á la erección del monumento que habrá de recordar á las generaciones venideras la gigantesca figura de León XIII, el gran Papa de los obreros. Elévase el monumento,

merced á los donativos que de todo el mundo católico afluyeron á Roma, constituyendo una manifestación espléndida en la que alcanzaron la gloria de figurar á la cabeza los Círculos católicos de obreros españoles.

Con objeto de atender á los gastos que aun exige la terminación del monumento ha dispuesto el Comité internacional, que preside el príncipe Marco Antonio Colonna, rifar una carta autógrafa de Su Santidad León XIII, y una preciosa corona del Santísimo Rosario que perteneció al difunto Papa de los obreros. Cuestan las papeletas una lira, y el sorteo se verificará en Roma el próximo 19 de Marzo de 1905, festividad del glorioso Patriarca San José, patrono de la Iglesia católica.

El sorteo se verificará en el palacio Colonna, bajo la presidencia del Comité internacional encargado de la erección del monumento.

Indudablemente serán muchos los católicos españoles que se apresuren á contribuir por este medio indirecto á la terminación del monumento lateranense erigido á la memoria del augusto Pontífice que con acierto tan singular gobernó la barca de San Pedro durante veinticinco años, que fueron de triunfos y de glorias para la Iglesia.

El Párroco de Ars.—La ceremonia de la beatificación del venerable párroco de Ars se celebrará el día 8 de Enero del año próximo. Con tal motivo anúnciase la llegada á Roma de algunas peregrinaciones francesas.

CIRCULAR.—El Cardenal Vicario ha dado una circular al Clero de Roma para que en la capital del orbe católico haya uniformidad en el rezo después de la Misa de la jaculatoria Cor Jesu Sacratissimum, miserere nobis.

Nueva embajada.—El Gobierno de la Sublime Puerta ha nombrado ya al nuevo representante cerca de la Santa Sede.

El embajador es M. Cherig-Veu, personaje el más influyente entre cuantos figuran en la Corte del Sultán.

La Imagen de San Juan Bautista de la Salle, fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas cristianas, ha sido colocada al igual de los demás.

fundadores de Ordenes religiosas, en una de las hornacinas de la nave central de la Basílica de S. Pedro de Roma.

FRANCIA.—Escándalo Parlametario.—La prensa nos ha hablado del formidable escándalo, desarrollado en la Cámara francesa de los diputados, con motivo de una interpelación hecha al ministro de la Guerra, general Andrée, respecto á la detención de oficiales del ejército por delaciones.

El escándalo adquirió proporciones muy alarmantes. Durante él, el diputado nacionalista Mr. Sylveton se fué sobre el general Andrée, y le dió un tremendo golpe en la cabeza con un objeto que llevaba en la mano.

En los primeros momentos el general Andrée quedó atontado por efecto del golpe, y pronto se le vió la cabeza y cara ensangrentadas. Mientras tanto, en otros lados de la Cámara se daban de palos varios diputados. Dícese que la Cámara ha acordado por mayoría de votos la expulsión del diputado agresor.

Carta de Alemania.—R. P. Director de El Monte Carmelo: Estamos en la época de los Congresos católicos. Ya hablé á los lectores de su amada revista del Congreso católico de Ratisbona; hoy me toca hablar de otros varios celebrados para defender y propagar las ideas católicas. Y sea el primero el Congreso tenido en Tréveris sobre el arte cristiano. En él se ha hecho ver que la religión católica no es enemiga de la belleza y estética artística. Han asistido gran número de artistas católicos y todos han convenido en la necesidad de arraigar en la sociedad el arte cristiano y verdadero, dándole de ese modo un tinte de nobleza sobrenatural.

Además de este Congreso, los católicos hemos celebrado otros dos, versando el primero sobre la cuestión social y el segundo sobre la literatura pornográfica.

Los protestantes no han ido en zaga á los católicos en celebrar Congresos. En breve espacio de tiempo celebraron tres, y lo que en ellos se hizo puede resumirse en estas palabras calumniar y hablar muy mal de los católicos. De los Congresos celebrados por los secuaces de Lutero, sólo se saca una buena lección, y es que fuera de la Iglesia católica no hay ni puede haber unidad. ¿Qué protestante conserva hoy y cree en las doctrinas de Lutero? Sólo tienen de él la negación de la verdad; y precipitándose de negación en negación han llegado á tal punto, que la inmensa mayoría de los protestantes que se llaman ilustrados, no creen en la divinidad de Jesucristo.

Todos los profesores de las Universidades pertenecientes á la religión luterana sin excluir los de teología, son enemigos de la fe y de la revelación, y para ellos los Libros sagrados y los santos Evangelios no son otra cosa que documentos humanos y leyendas antiguas. Estas ideas naturalistas han informado los últimos Congresos protestantes, que bien se les puede calificar de paganos.

Sentimos santo orgullo los católicos al leer en los periódicos esas declamaciones fanáticas contra la divinidad de nuestro Señor y esos es-

fuerzos estúpidos por hacer creer que nuestro adorable Salvador es un

puro hombre y un buen filósofo de su tiempo.

Las diatribas que han lanzado en estas asambleas los ortodoxos contra los católicos fueron tan extremadas, que el periódico protestante oficial del gobierno alemán en Berlín se quejó de la esterilidad de semejantes asambleas con estas palabras: «Es lástima de ver que esos Congresos no hacen nada de positivo, y que todos sus esfuerzos se dirijan únicamente á negaciones y á hablar mal contra Roma y el Pontífice.»

En estas breves líneas está retratado el actual protestantismo alemán. En sí mismo es la negación de la fe y de la revelación, y con relación al catolicismo es la oposición. Negación de la religión, oposición al catolicismo, he aquí la divisa del protestantismo. Por eso yo creo que en Alemania dentro de poco tiempo no estarán divididos los bandos en católicos y protestantes, sino en católicos é incrédulos, cristianos y paganos.

Suyo afmo.

El Corresponsal.

ESPAÑA.—La Corona de la Virgen del Pilar.—La Junta de Damas ha pasado una circular á todos los prelados anunciando la fecha de la peregrinación á Zaragoza, que se ha fijado definitivamente para el día 8 de Mayo de 1905.

La Corona de la Virgen empezará á construirse el 1 de Enero. Hasta

el 31 de Diciembre de este año se admiten donativos de joyas.

Para facilitar la entrega de las mismas y también la recaudación de metálico, han sido organizadas en Madrid Juntas parroquiales; así en cada parroquia habrá una Junta de Damas, á cuya presidenta podrán ser entregadas las alhajas ó cantidades destinadas á este gran acto de la piedad nacional.

Recíbense á cada momento preciosos donativos. Los hijos de la señora condesa de Muguiro acaban de donar 27 perlas, tasadas en 14.000

pesetas.

Nombramiento de un Obispo.—Ha sido muy bien recibida en España la noticia referente al nombramiento de Obispo de Oviedo del virtuoso y sabio provisor de Ciudad Real D. Francisco Baztán y Urniza.

Nota política.—Un incidente ruidoso ha sido la nota dominante en el Congreso de Diputados al principio de la quincena. Continuando el debate de los suplicatorios iniciado ya hacía días, manifestó el Sr. Maura su decidido empeño de que se votara el primero de los que estaban en la lista, que era precisamente el del Sr. Lerroux; y como único medio de llegar á ello y quebrantar la obstrucción de las oposiciones, declaró la sesión permanente que había de durar hasta que se votara dicho suplicatorio. Este fué el momento que aguardaban los elementos hostiles al Gobierno, y estalló el escándalo más monumental que registra la historia del parlamento español, en que hubo de todo, desde la nota ridícula, hasta la amenazadora con conatos de agresión. Cuarenta horas seguidas duró la sesión, en que se habló de todo, y fueron innumerables los discursos y proposiciones incidentales; hasta que, al fin, cansados, soñolientos, deshechos, convinieron en una fórmula de transacción y

arreglo, mediante la cual quedarían las cosas en el mismo estado, hasta que se aprobase la ley, cuyo proyecto á los pocos días fué presentado por el Gobierno, atribuyendo al Tribunal Supremo el conocimiento de las causas contra los Diputados.

En el Senado el principal asunto ha sido la discusión del convenio con la Santa Sede sobre las Ordenes religiosas en España, consumiendo los turnos de oposición los Sres. López Muñoz, Labra y Montero Ríos, que han compuesto sus discursos con las ideas vertidas por los partidos liberales desde que Canalejas inició la campaña contra el clericalismo. El Sr. Maura ha hecho el resumen del debate, defendiendo el convenio y pulverizando los argumentos de las oposiciones. En esta discusión ha intervenido brillantemente el Ilmo. Sr. Obispo de Tuy para exponer las ideas que sobre el particular abrigan los Prelados españoles y la actitud que deben de guardar respecto del Convenio, que consiste en no defenderle ni combatirle: no le defienden, porque podían pedir más; no le combaten, por respeto á la Santa Sede que ha creído conveniente ceder en muchos puntos y pactar con el Gobierno esta obra de pacificación. En su elocuente discurso fustigó el sabio Prelado de Tuy á los que tratan con tono despreciativo á los clericales, y dijo que él era clerical y más que clerical, pues era clérigo, y que no se avergüenza, como ninguno debe de avergonzarse, de tal carácter; y añadió que no puede ni debe impedirse á los clérigos, á los clericales, de cualquier clase que sean, aunque sean frailes, tomar parte en la Administración de Estado, dentro de los límites que ponga la Iglesia, pues los clericales, como lo demuestra la Historia, pueden ser aptos, como cualquier otro, para la gestión de los negocios públicos.

Por fin se ha puesto á discusión en el Congreso el proyecto de Ley de saneamiento de la moneda, obra del Sr. Villaverde, de que se ha hablado tanto y á la que han considerado muchos como un peligro para la vida del Gabinete del Sr. Maura.

En el conflicto ruso-japonés se ha registrado un incidente que puede traer graves complicaciones; y ha sido el encuentro de la escuadra rusa del Báltico con una flotilla de vapores de pesca ingleses, contra los que dispararon los rusos por creer que entre los vapores pesqueros había unos torpederos japoneses dispuestos á atacar á la escuadra rusa. Esto ha dado lugar á reclamaciones por parte de Inglaterra, y se ha nombrado una comisión internacional que examine y resuelva la cuestión. Entre tanto, la escuadra rusa, que con ese motivo estuvo unos días fondeada en Vigo, sigue su viaje á los mares de Oriente.

Port Arthur sigue resistiendo con una valentía inconcebible, en vista de lo cual ya muchos no se atreven á hacer pronósticos sobre su rendición. Muchos creen que si llega á resistir hasta la llegada de la escuadra del Báltico, se salvará aquella plaza y su heróico defensor Stoessel.



Frank By H has to



¿Por qué se marean los hombres en la mar?—La palabra mareo viene de la mar, y es un estado vertiginoso que produce en muchos individuos el balanceo de los buques, y á veces, en menor escala, el movimiento de un carro ó coche cualquiera. Al estado vertiginoso permanente que caracteriza al mareo se asocian náuseas y vómitos, enfriamiento, palidez de la piel y un malestar insoportable.

Este cuadro de síntomas suele mitigarse á medida que se repiten los días de navegación, cesando siempre y por completo tan pronto como se desembarca. La repetición de viajes por mar llegan á extinguir por lo regular la facilidad de marearse, si bien existen personas que jamás se acostumbran á ello y el mareo las atormenta constantemente mientras están en la mar.

Entre los medicamentos más recomendados para combatir el mareo figuran los bromuros, la antipirina y el zumo de limón en pequeñas y muy repetidas dosis. Si
el estómago se encontrare empachado conviene algún purgante ó
el agua de Vals y de Vichy en
cortas cantidades.

El Dr. Richet asegura que nada su hay más eficaz para preservarse del mareo que tomar cinco gra-

mos de hidrato de cloral poco antes de embarcarse: acostarse al entrar en el vapor con propósito de dormir, y sostener la acción hipnótica y sedante del medicamento, repitiendo alguna pequeña dosis cuando se despierte.

El Dr. Valledor recomienda tomar de tiempo en tiempo alguna lentícula antiespasmódica de G. Chanteaud. También es recomendable la excelente preparación llamada Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Medios profilácticos contra el mareo: Tomar dos ó tres horas antes de embarcarse un gramo de sulfato de quinina en dos mitades y con el intervalo de media hora: adoptar la posición horizontal en un sitio algo oscuro; respirar una atmósfera pura; beber pocos líquidos; privarse de fumar y de bebidas alcohólicas.

Se conoce que los médicos que indican los mencionados remedios han navegado muy poco; porque si hubieran navegado y mareádose tanto como el que escribe estas líneas, se hubieran convencido de que contra el mareo no hay más remedios que los dos siguientes: Primero: No embarcarse. Segundo: caso de embarcarse, resignarse á sufrir y callar.

PRANCHI.



PROBLEMAS

->>>>>\\(\(\cdot\)

Solución del problema número 3

Decíamos que añadiendo á un número sus 2 [3, se convertía en 40. Ahora bien; como todo número tiene 3 [3, si le añadimos 2 [3] el nuevo número tendrá 5 [3] del número primitivo; y como en el caso presente 5 [3] =40, tenemos que 4 [3] será $\frac{40}{5}$, y por consiguiente 3 [3] = $\frac{40 \text{ por } 3}{5}$ = 24.—El número que se burca, es pues 24. Efectivamente, añadánse á 24 sus 2 [3, que son 16, y tendremos: 24 por 16=40; conforme al enunciado.

Solución del problema número 4

Vamos á dar también la solución del problema número 4, para fijarasí el procedimiento que hay que emplear tanto en las adiciones como en las sustraciones de esta índole.

Decíamos que restando de un número sus 2 _{[5} y de lo que quedaba 1 _[3], el número se convertía en 8. Ahora bien; como todo número tiene 5 _[5], si restamos de él 2 _[5], el número resultante tendrá 3 _[5] del primitivo; si de estos 3 _[5], restamos aún 1 _[3], como 1 _[3] de 3 _[5] es 1 _[5], tendremos que el nuevo número tendrá 2 _[5] del primitivo, y como sabemos que este número es igual á 8, tenemos que 2 _[5] =8; luego 1 _[5] = $\frac{8}{2}$, y por consiguiente 5 _[5] = $\frac{8 \text{ por 5}}{2}$ =20. El número que se busca es 20. Efectivamente restemos del 20 sus 2 _[5] que son 8 y tendremos: 20-8=12; restemos ahora de 12 su 1 _[3] (3.ª parte) y tendremos: 12-4=8; conforme al enunciado.

PROBLEMAS PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

- 6.° Un hombre hace una labor en 3 días; otro la hace en 5; y otro en 8. ¿En cuanto tiempo harían esta labor entre los tres hombres?
- 7.° Una cuadrilla de obreros descarga un buque en 3 días; otra la descarga en 4 días; y otra en 5. Reuniendo la 3.º parte de los obreros que componen la 1.º cuadrilla, la 4.º parte de los que forman la 2.º, y la 5.º parte de los que constituyen la 3.º y trabajando juntamente, ¿en cuántos días descargarían el indicado buque?

En el próximo número daremos la solución del 1.º de estos problemas.

UN CARMELITA DESCALZO.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril. 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO Poó.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses

LÍNEA DE TÁNGER.— Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

Acreditados Talleras de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14
VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la Perla de San Carlos, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de dos millones de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta cincueta años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerias. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

tradicion de la constante de l	PESETAS
Suma Espiritual de San Juan de la Cruz	TO COMPANY WISH
Guía de principiantes en la Oración Mental	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar	1,75
Florecillas del Carmelo, por id	1
La Hija de Santa Teresa, por id	
Catecismo del Escapulario, por id	
Ritual Carmelitano, en música	
España Teresiana	



EL ARTE RELIGIOSO GRAN TALLER DE ESCULTURA

de

VENANGIO MARGO

Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Socedad de fotog abado: ROCAFULL Y C.*

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPEJOIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de El Monte Carmelo-Burgos.